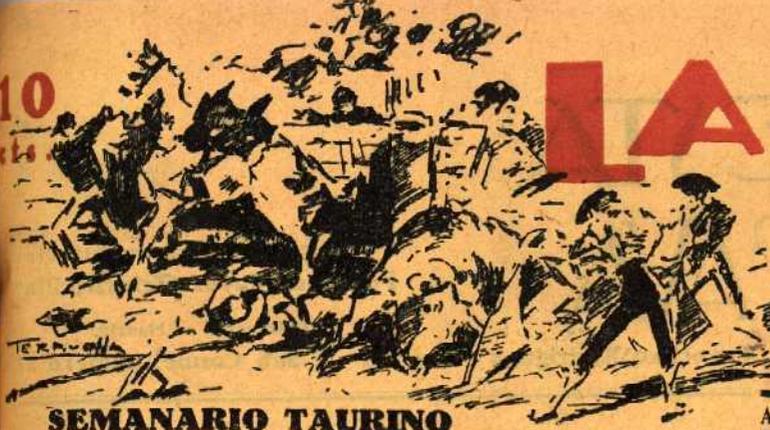


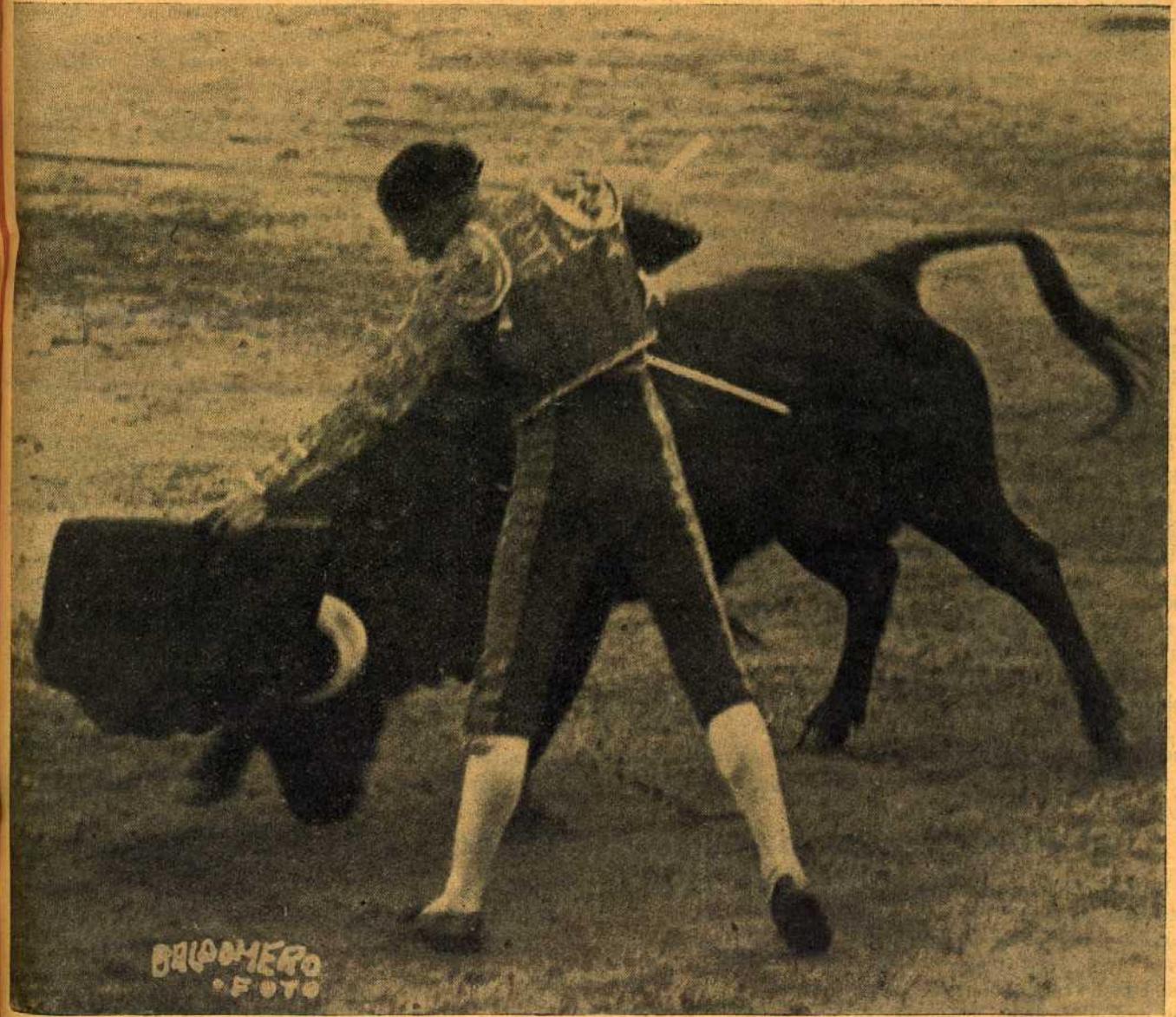
LA FIESTA BRAVA



SEMANARIO TAURINO

AÑO VIII BARCELONA, 14 JULIO 1933 NUM. 328

U N G R A N T O R E R O



Triunfador en el abono ma- algunas tituladas figuras, su muchas ferias, en las que, framoyas que mueven los hilos de la farsa del toreo, no ha podido ir, cuando ha demostrado cumplidamente tener más méritos que algunos gerifaltes que prevalidos de su falsa situación mangonean el mundillo taurino. Pero como en Pepe Amorós hay un TORERO integral la justicia habrá de salirle al paso y las empresas acabarán por rendirle el acatamiento que merece su buen arte de lidiador.

Pepe Amorós

drileño, en el que fracasaran nombre ha debido figurar en merced a los manejos de los

Al tiempo.



LA FIESTA BRAVA

Director:
Fernando Sayos "Trincherilla"

Delegación en Madrid:

Francisco Rodríguez "Paquillo" - San Cosme, número 21

Un caso de intrepidez

Es que no dan una. Cada vez que los pseudointelectuales invaden el campo taurino hay que echarse a temblar.

Varios periódicos diarios han publicado hace pocos días un trabajo literario de carácter taurómico en el que su autor — el señor Giménez Caballero — se aleja de la realidad de un modo tan lamentable, que produce verdadero asombro la intrepidez con que desfigura los hechos históricos.

Nada más desconcertante que el aplomo con que sienta sus caprichosas conclusiones, derivadas de sus formidables anacronismos.

Las fiestas de toros durante la Edad Media y el Renacimiento tenían, indudablemente, un tono jerárquico y caballeresco de que hoy carecen; pero no constituían las mismas un espectáculo "noble".

Si Giménez Caballero conociera la estética de aquella manera de lidiar; si supiera cómo alanceaban y rejoneaban aquellos caballeros, no podría hablar de "la plebeya y vil garrocha" con el desdén que lo hace, pues el uso de dicha vara de detener, con todos sus vicios, con todas las notas desagradables que rechaza la sensibilidad, es cien veces más noble que lo que tales nobles hacían.

¿O es que cree Giménez Caballero que entonces se rejoneaba como hoy lo hacen Cañero, Algabeño y Veiga?

Afirmar que la Revolución del 89 derriba al caballero de su caballo para dar lugar a la aparición de la garrocha; decir que la transformación es una influencia de la Revolución francesa; asegurar que a partir de 1810 entra a formar parte de las corridas de toros aquel instrumento "plebeyo y vil", revela tal ignorancia, tal osadía y tal falta de reflexión y estudio, que nos dejan abertos.

Durante todo el siglo XVIII se desarrolló ya el espectáculo de los toros a base de la suerte de picar. Resulta, pues, que Giménez Caballero retrasa los acontecimientos cien años, cuando menos.

¿Se quiera anacronismo mayor?

Y digo cuando menos, porque ya en el siglo XVII es bien conocido el uso de la garrocha. Si dicho escritor conociera los clásicos, sabría que en *La verdad sospechosa*, escrita en el primer tercio de dicha centuria, pone Ruiz de Alarcón en boca de uno de sus personajes los versos siguientes:

"Como el toro a quien tiró
la vara una diestra mano
arremete al más cercano
sin mirar a quien le hirió..."

Adviértase que cito *La verdad sospechosa*, que no es obra del mon-

tón, sino una de las más famosas y fundamentales del teatro clásico español que, por esto precisamente, debe conocer un hombre de mediana cultura, cuanto más un escritor.

En cambio, como aquí nos perecemos por todo lo extranjero, es posible que el señor Giménez Caballero conozca *Le menteur*, de Corneille, que es una traducción literal de la obra de Ruiz de Alarcón.

Lo expuesto hace caer por su base todo el contenido del mencionado trabajo; del cascote a que queda reducido no hay aprovechable nada, absolutamente nada ni el chapitel o remate, porque en éste sufre su autor el desliz de llamar "toreo a la jineta" al que practican Cañero, el Algabeño y Veiga.

Por lo visto, tampoco conoce Giménez Caballero a los románticos. Lea a Serafín Estébanez Calderón (*El Solitario*), sabrá qué es toreo a la jineta y qué es toreo a la brida y no confundirá las especies.

¿Qué afán tan immoderado de hacer literatura tocando temas completamente desconocidos!

¿No constituye esto un caso de verdadera intrepidez?

Don Ventura

El libro de "Don Quijote": "Cinco Lustros de Torco"

Dentro del corriente mes aparecerá esta obra de nuestro ilustre colaborador don José D. de Quijano (*Don Quijote*), que, como tenemos dicho, ha sido editada como homenaje a su autor con motivo de haber celebrado el año pasado sus bodas de plata como escritor taurino.

Será mucho más extensa de lo que se había calculado y a la amplitud de sus proporciones (mil cincuenta páginas) y al trabajo que el Sr. Quijano se impuso para ordenar y acoplar el copioso original se debe el retraso con que aparece.

El sumario del libro es el siguiente:
Cómo y por qué nació este libro.

A guisa de prólogo, por "Don Indalecio".

Corimbo (Homenaje al autor).

Lo que es Quijano además de taurino (Entreviú, por "Don Clarines").

Testimonio de gratitud y génesis de este libro, por "Don Quijote".

ANTES DE BELMONTE (1907-1913).

JOSELITO Y BELMONTE) 1914-1920).

DESPUES DE BELMONTE (1921-1932).

Juicios ajenos.

Mi "ideica" realizada, por "José Flores".

Para los amigos y admiradores de *Don Quijote* que han contribuido a

los gastos de edición, se ha hecho una tirada especial en papel superior, cuyos ejemplares irán firmados por el autor y numerados, para dar a los mismos mayor valor bibliográfico, los cuales recibirán los interesados dentro de breves días.

Los ejemplares de la edición corriente, se pondrán a la venta, y los beneficios que se obtengan se destinan, como ya anunciamos, al Montepío de Toreros.

Otro día nos ocuparemos del valor literario, crítico e histórico de esta importante obra, que viene a enriquecer considerablemente la bibliografía de la Tauromaquia.

Muñagorri, Agüero y las corridas de Vitoria

De los espadas de este siglo, los mejores toreros han sido los sevillanos José Gómez Ortega (Gallito) y Juan Belmonte García y el toledano borojeño Domingo López Ortega; banderilleros, el mejicano Rodolfo Gaona, Joselito, los "Armillitas" y los "Bienvenidas", y matadores, "Regaterín", Belmonte y señaorrra Diego Mazquiarán (Fortuna II).

El primer vizcaíno que en esta centuria tomó la alternativa fué el bilbaíno José Muñagorri Cenitagoya, y el último el valmasedano Angel Rey Conde, nacidos, respectivamente, en 29 de abril de 1882 y 5 de junio de 1910; aunque ambas borlas tienen escaso valor, pues a más de haberlas abandonado sus dueños, aquélla es de la mejicana Chihuahua, 17 de febrero de 1903, en mano a mano con el trianero Antonio Montes Vico y reses indígenas de Mapula, y la otra de la peruana Lima, 15 de enero de 1933, con el mejicano Carlos Sussoni, el valenciano José Cerdá y fieras del país, de El Olivar.

Además de esa vez, se doctoró Muñagorri otras dos, ninguna en Madrid y volviendo a estoquear novillos y a ser banderillero. La segunda, en la almeriense Huerca Ovea, el madrileño Juan Sal López (Saleri) y tres colmenareños de Félix Gómez, el 25 de octubre de 1908, y la tercera en Palma de Mallorca, el madrileño, de Vaciamadrid Marcial Lalanda y del Pino, el catalán Eugenio Ventoldrá y seis jerezanos del Marqués de Villamarta-Dávila, el 28 de junio de 1925.

Hace muchos años que reside en Barcelona, donde tuvo un bar. Y ahora es apoderado de toreros y uno de los asesores de las plazas barcelonesas.

Un modesto zapatero logroñés, de Tormentos, avicindado en Bilbao, casó, allí, con una indígena y tiene tres hijos toreros y bilbaínos: Martín, Manuel y José Agüero, el primero retirado y los otros dos matadores de novillos.

Martín nació en 3 de febrero de 1902, en 1909 fué a la escuela, en 1915 entró de aprendiz de chapista de automóviles y en 1917 comenzó sus capeas pueblerinas.

Debutó, en su pueblo de banderillero, el 11 de junio de 1918, en una becerrada de novales, y de espada, en la novillada económica del 30 de noviembre de 1919, habiendo andado, antes de esta fecha, de palique y sobresaliente. En 1920 lo conoció toreando en tientas.

Su primera actuación con picadores fué en Las Arenas barcelonesas, el 17 de septiembre de 1922 y sus compañeros el madrileño Luis Suárez (Magritas) y el vizcaíno Víctor Vigiola (Torquito III), ante seis sevillanos de Anastasio.

Se hizo novillero de gran fama y se presentó en Madrid el 24 de julio de 1923, desfachando seis madrileños de los Herederos de Esteban Hernández, acompañado por el sevillano José Belmonte, y el madrileño José Paradas.

Tras 24 novilladas en 1924, tomó la borla el 31 de agosto, en Málaga, formando el cartel con "Chicuelo", Bejarano y seis sevillanos de Pablo Romero, el primero "Sotillo", chorrado en verdugo.

Toreó 8 corridas más y 35 en 1925, una

de la confirmación, en Madrid, el domingo, 7 de julio.

En 1926 sumó 50 funciones y en la de la Prensa, el 15 de julio, en Madrid, conteniendo con "Chicuelo", Victoriano Roger y Nicanor Villalta, ganó la Oreja de Oro.

También la conquistó en la fiesta de la Prensa madrileña de 1927, el 14 de julio, alternando con Marcial, Félix y "Caganchito". Ese año llegó a las 52 corridas, y en la madrileña del 7 de junio (Cañero, Victoriano Roger y "Rayito"), le cogió el segundo de lidia ordinaria, salamanquino, de San Fernando, de Antonio Pérez Sanchón.

El 20 de mayo de 1928, alternando, en Madrid, con el madrileño Luis Fuentes Bejarano y el venezolano Julio Mendoza, el quinto, madrileño, de los Herederos de Esteban Hernández, le dió una cornada en el muslo derecho y un puntazo en ese pie. Lo del pie le hizo perder corridas y contraer la enfermedad que le ha dejado inútil.

Otra cogida sufrió en 1928, el día 5 de agosto por una res salamanquina de Rafael (padre) Lamamié de Clairac, toreando, en la francesa Bayona, con Marcial y el sevillano Antonio Posada.

En 5 de septiembre inauguraron la plaza de Las Encartaciones, de Carranza, Martincho, Manolo y Josechu Agüero, y Martín sumó 19 corridas de toros.

Durante el 1929, falto ya de facultades, bajó su cartel y no toreó más que 21 tardes. Sin embargo, en la del 15 de septiembre, en Bilbao y mano a mano con su paisano "Fortuna", corrida de la Prensa y ante seis de Antonio Pérez Sanchón, fué galardonado con el Estoque de honor.

También sufrió otra cogida en 1930, año en que se vistió de luces 18 veces, la última en la feria logroñesa de San Mateo, el 21 de septiembre. Fueron los otros estoqueadores el madrileño Antonio Márquez y el mejicano Heriberto García, y las fieras, seis sevillanos, de Carmen de Fedérico.

Ya en 1931 y 1932 no pudo torear y sufrió varias operaciones quirúrgicas. Y en 1.º de febrero de 1933, lo cual sentí muy de veras, comunicó su retirada.

Su primer apoderado, Antolín Arenzana,

Ediciones de **LA FIESTA BRAVA**
REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo) con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1929. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1930. 5 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1931. 6 ptas.

TOROS Y TOREROS EN 1932. 6 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

"Recajo" por ser de ese pueblo logroñés, y bilbaíno de adopción, quedó, asimismo, cojo en el ejercicio de su profesión, matador de novillos. Murió en 1925.

Se yerra al creer que el toro coge al torero. Jamás. Siempre es el torero el que coge al toro. Excepto en la gente montada, que puede quedar a merced del bicho. La de a pie, no habiendo equivocación o descuido, nunca sería cogida.

Buen muchacho, alto, fuerte, bravo, voluntario y no largo en ningún tercio, Agüero, valía más que incontables con capa, rehiletos y muleta. Además, mataba mucho y fácilmente.

Cariñosamente le llamaban, en Bilbao, "el Chico de San Francisco", por que vivía en aquella calle, frente al cuartel de Infantería, hoy ya derruido. Al mejorar de posición, se mudó, con todos los suyos, a una casa mejor, de la calle de Hurtado de Amézaga, y ahora tiene un restorán, "Onena", en la madrileña calle de Espoz y Mina.

Con mil sudores, ingratitudes, disgustos y "malas faenas" de algunos que se titula compañeros suyos, logró organizar dos corridas a beneficio de él, en las que el resultado económico fué deplorable.

La primera se verificó en Madrid, el 8 de junio de 1933, función extraordinaria, con bichos de Julián Fernández y remiendos de Clairac, mas Villalta, "Armillita", Ortega y Domínguez. Y la segunda, bilbaína, suspendida por lluvia el jueves 15 de junio, fiesta del Corpus, efectuóse el domingo, 18 del mismo mes, con mediano tiempo, seis también de Fernández, "Chicuelo", Barrera y Domínguez.

A Martín se le debe un beneficio verdad, pues los mencionados no han sido beneficios, sino perjuicios.

¡Gran cartel ha preparado, para este año, la "Empresa Popular Vitoriana"!

Dos festejos, con las tres ramas de Martínez, las cuales concursarán una Copa, y espadas, el mejicano Fermín Espinosa (Armillita); madrileño Manuel Mejías (Bienvenida); Domingo López Ortega, de Borro (Toledo); Victoriano de la Serna, de Sepúlveda (Segovia); Alfredo Corrochano, de San Martín de Valdeiglesias (Madrid), y Fernando Domínguez, de Valladolid, todos para una fecha, excepto Ortega, que cuenta las dos.

Antonio Márquez y Vicente Barrera, se descolgaron pidiendo la luna, a la que no tienen derecho. Y se han quedado a la luna de Barrera; vamos, de Valencia.

El sábado, 5 de agosto, festividad de Nuestra Señora de las Nieves, Patrona de la Ciudad, seis moritos salamanquinos de María Matea Montalvo de Pérez, "Armillita", Ortega y La Serna.

Y el domingo, 6, cuatro colmenareños de Julián Fernández y cuatro de su convencino Juan Manuel Puente, "Bienvenida", Ortega, Corrochano y Domínguez.

O sea, unas de las mejores combinaciones de España.

Relance

Las pérdidas sufridas por el Santo Hospital Civil y la Santa Casa de Misericordia con ocasión de la feria de Mayo, llevó a los dirigentes del simpático "Club Taurino" de la villa del Nervión, la noble idea de organizar un magno festival que compensase a los benéficos establecimientos del quebranto que se menciona.

Dicho y hecho. El "Club Taurino", compuesto de prestigiosos aficionados, ha de añadir un nuevo eslabón a la larga cadena de sus éxitos en la organización de novilladas benéficas. Pero el de esta función ha de revestir los máximos honores.

¡Magnífica fiesta, en la que el cartel y los éxitos, artístico y económico, fueron magníficos!

Hasta el Sol, tan reacio a visitar a los bilbaínos, ha prestado su colaboración para el mejor éxito del festejo. Un día estupendo. ¿Hay quien pida más?

La famosa boca petitoria ha visto esta vez colmadas sus exigencias.

A la hora de comenzar el festejo, pese a celebrarse el jueves, 6, día laborable, la entrada es superior.

La plaza revistió el aspecto de las grandes solemnidades, con sus adornos de corrida de feria.

El palco de la presidencia. Debían ocuparlo seis señoritas de la aristocracia. Así estaba anunciado. Se publicaron nombres. Pero el festival era para los pobres...

Presidieron seis niños de la Casa de Misericordia.

Ya están ahí las cuadrillas y estalla la primera ovación de la tarde. "Agradecimiento" — ha dicho Retana —. Sí; gratitud y cariño. No todo han de ser señoritas aristocráticas.

La lidia del primer novillo, de Nicanor Villa, corre a cargo de los jugadores del Athlétic Club.

El novillo es bravito y Lafuente se luce lanzando como los buenos. Farolea en un quite. El torillo se arranca de largo a los montados e Iraragorri pone un buen puyazo arriba. Banderillean Gorostiza y otro jugador cuyo nombre desconozco. Bien el primero; el otro, deja un rehilete en la oreja derecha del de Villa. ¡Suerte nueva!

Lafuente muletea con tranquilidad y valentía. Pincha arriba, entrando muy bien. Repite y deja media en lo alto. Descabella. Ovación grande.

Calor a todo meter. Es decir: una noche ideal para pasarla a la intemperie. Y, a pesar de ello, media entrada escasa en la plaza.

Lástima de negocio que deja malograr Balaña. Porque llevadas con interés estas veladas, podían darle lo suyo al empresario.

Hay por ahí muchos chiquillos con antecedentes taurinos de quien echar mano, que podrían dar amenidad a estos festejos caniculares. Una amenidad que no tienen con esa manía de presentar indocumentados que no tienen la más ligera idea de lo que es el toro.

El sábado trabamos conocimiento con cinco ciudadanos aspirantes a la inmortalidad: Lorenzo Galindo, Francisco Sánchez, Juan José Ibáñez, Joaquín Rosa "La Rosa" y Federico González Garrofero, quienes se las entendieron con otros tantos novillejos de Sotomayor.

A pedir de boca

De Alipio Pérez Tabernero fueron los cinco utrerros siguientes. Bravos con los de a caballo, que les pegan de firme.

Bien estuvo Torquito en su novillo. Toreó finamente con el capote. Con el trapo rojo hizo una faena breve y colocó medio estoque arriba. Ovación.

¿Escándalo? El que armó Chicuelo en el tercero.

¡Vaya serie de verónicas! Un quite por chicuelinas con arrodillamiento al final. Luego, con la muleta, naturales, de pecho... un faenón. Gracia y salero. Música. Entusiasmo. Media colosal. Oreja, vuelta, salida a los medios...

¡Ole! ¡Ole!... ¡Ole!... Tres verónicas de Cagancho.

Nada menos. Un quite con revolera final. El gitano coge los palos y pone cátedra de banderillero en tres pares magnos.

La estatua. ¡Cagancho! Más música. Y una superiorísima estocada. ¡¡¡Cagancho!!! Así se torea y así se mata.

Otra ovación, otra oreja, vuelta, saludos desde el centro.

Una ovación fuerte. Para Armillita Chico por su labor con el percal. Juan y Fermín con los palos. Emoción.

Quedan como quien son y el pueblo se regocija.

Otro faenón. Naturales imponentes, adelantando la muleta, tirando del toro. Pases diversos, excelentes. Música. Una gran estocada. La cuarta oreja de la tarde, recordado triunfal por la arena, botas de vino, sombreros...

Ramón Luna Navarro Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)

Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que

Deliberadamente, he dejado para el fin a Vicente Barrera. No soy sospechoso. No me gusta el toreo de Barrera. No me gustó, tampoco su proceder en cierta ocasión; Hoy, me ha entusiasmado el valenciano!

Regaló su novillo. ¡Muy bien! Lo toreó colosalmente y no quiso que lo picasen. Como los otros espadas, brindó a los niños de la Misericordia. El brindis de Vicente en una ofrenda, una rectificación. La emoción velaba su voz. — ¡Con mi mayor cariño y simpatía! — fueron sus palabras. Y una sonrisa de chico bueno.

Comienza la faena en los tercios del centro, bajo la grada de los chavales. Toreo superiormente al natural y por alto.

Vistosamente lleva el novillo a los medios y allí entusiasma a la parroquia con un estilo personalísimo. Pero hoy pasa todo toro bajo la muleta. Se perfila. ¡No! ¡No! lo mates todavía! Accede con agrado a la espada. Unos pases imponentes en el estubo, coreados por la música. A matar. Descabella y se desborda el entusiasmo, corta la oreja. El pueblo ebrio de entusiasmo, en pleno delirio, pretende emborrachar al novillo.

Nadie se acuerda de nada. Todo olvidado. Barrera ha toreado este año dos corridas en Bilbao: las dos, benéficas.

En ambas ha puesto su mayor empeño en aras del triunfo.

Y, como a él los infantiles asilados desde hoy merecerá en mis apreciaciones "mayor cariño y simpatía".

A Dios, lo que es de Dios; y... a cual, lo suyo.

Conductas, mal aconsejadas, de cierta índole se del público, me habían hecho dudar de su tradicional nobleza de sentimientos.

Hoy no ha habido fariseos y se han emendado pasados yerros.

Los Asilos bilbaínos han sido compensados con creces de la pérdida anterior. El público bilbaíno ha visto premiado su interés en que tal sucediere, con una invidable tarde de toros, en la que todo salía a pedir de boca...

¡Bilbao es grande! ¡Bien por el "Club Taurino"!

ALFONSO DE ARICHA

Bilbao, Julio de 1933.

El sábado en Las Arenas

Unos más que otros, casi todos demostraron que no les llama Dios por el camino del Toreo y que obrarán muy cuerdamente no volviendo a meterse en taleguillas de once varas.

Justo es hacer una excepción con el joven "La Rosa", que demostró estar enterado de lo que son estas cosas, pues, a pesar de sufrir un tantarantán serio en los primeros lances que dió, se mostró valeroso, toreó muy requetebién con el capote, quebró tres pares de banderillas, dos de ellos de medio palmo, hizo una pinturera faena de muleta y estuvo decidido y certero con la espada, por todo lo cual oyó música, ovaciones continuadas y le concedieron la oreja de su víctima, lo que motivó el *babeo* del largo Mondéjar y del corto Román, quienes desde la noche del sábado están que

se muerden disputándose el honor de *conear* con "La Rosa".

Como es tradicional en estos festejos, hubo profusión de coscorriones y la conocida nota hilarante a cargo de los banderilleros.

Ibáñez y "el Garrofero" oyeron los avisos, viendo salir los mansos el primer día de estos *diestros*.

Por cierto que la operación de encerrar el becerro se hizo laboriosa y accidentalmente resultando revolcado por uno de los *diestros* un corralero, que pasó a la enfermería a curarse un palizón fuerte. También visitaron el garaje de Esculapio dos o tres artistas que resultaron contusionados.

La velada terminó con fuegos artificiales. Esto y la actuación de "La Rosa" fue lo más interesante de la velada.

9 julio

Cinco toros del Conde de la Corte y tres de Lalanda, para MARCIAL, MANOLO BIENVENIDA, ORTEGA y PEPE GALLARDO

Mitad y mitad

Si la corrida hubiera terminado en el cuarto toro, aun estaríamos relamiéndonos de gusto. Todo salió a pedir boca en esta primera mitad; se dejaron torear las reses y cuando no, los diestros pusieron de su parte lo necesario para que embistieran los toros: ciencia, valor y arte.

Al conde pertenecieron los cuatro primeros bichos que dieron un juego muy desigual. El primero que embistió de salida con mal estilo a los capotes se creció en varas, empujando fuerte y durmiéndose en los caballos. El mayor de los Atienza tiró con arte el palo, se agarró en lo alto y como el toro, codicioso, se creciera ante el castigo apretó el piquero sin deshacer la reunión.

Y otra vez — ¡otra vez, señores! — volvió a dar un lamentable espectáculo la beotía de cierto sector de público que se alborotó contra Atienza por hacer lo que es deber de todo buen picador: aguantar el empuje hasta que, rendido, ceda el toro.

Lamentable actitud la de estos señores protestantes, que tienen un equivocado concepto de lo que es la suerte de varas. Y más lamentable aun la intervención del callejón al impedir, con ademanes enérgicos que Atienza volviera a picar, en justo castigo a su... plausible hazaña.

Con el debido respeto debemos decirle a ese señor delegado, que sufrió una ofuscación al dejarse influir por los que se indignaron contra el picador; el toro tenía excesivo "genio", quería pelear y Atienza hizo lo que debía; no rehusarla. Y castigar, que esa es su misión.

¿Está esto claro?

Pues a ver cuánto nos va a entrar el raciocinio,, señores impresionables.

Este "suceso" dió pretexto para que los antimarcialistas trataran injustamente al matador, que toreó superiormente con el capote, obligando al "cortesano" a tomarlo a la fuerza, que, en los quites se mostró artista y que hizo sonar la música en su honor, durante la faena de muleta, en la que lució esplendorosa la maestría y el valor de Marcial.

Ya hemos dicho que el del Conde tenía fuerza, y con ella llegó al trance final, a pesar de lo de Atienza. Lalanda pudo con el toro y lo toreó como quiso, muy parado, valentísimo, adornándose, tocando los pitones, de pie y arrodillado. Una gran faena que fué seguida con creciente interés y subrayada con ovaciones. Arrancó con coque a matar, dando con una banderilla que quedó partida por el arponcillo. — ¡entraña con fe, Marcial! —, repitió cobrando media estocada en buen sitio, descabelló y hubo ovación grande y petición de oreja. El bravo toro fué aplaudido también al llevarse las mulillas.

Otro buen toro fué el segundo, algo más blando que el anterior para la caballería, pero superior para el matador. Manolo Bienvenida, que reaparecía aquí después de su gravísimo percance, nos asombró con unas verónicas monumentales; lances len-

tos, muy bajo el capote, atornillados los pies en la arena y ceñidísimos.

Confesamos que no habíamos visto torear así a Bienvenida. Lo encontramos ahora con un estilo más depurado que antes, sin que haya perdido aquella su peculiar alegría.

Las ovaciones que motivaron esas prodigiosas verónicas se empalmaron en los quites, en los que Manolo siguió derrochando arte y una valentía rayana en la temeridad. Gran tercio, en el que Marcial colaboró a que se desbordase el entusiasmo del público bordando dos quites, uno con lances rodilla en tierra, cerrando con un mariposeo bellísimo.

Caldeado el ambiente, cogió Manolo las banderillas colgando dos pares y medio superiorísimos, poniendo mucha alegría en la preparación y reuniéndose con el toro con precisión matemática.

Y siguió el regocijo del público en el último tercio, en el que Bienvenida llevó a cabo una faena de muleta primorosa. Un faenón, iniciado con unos ayudados por bajo magníficos, ligando luego tres naturales, con la zurda, el de pecho, impecable de ejecución, ayudados, altos, molinetes, de la firma, afarolado, cambiándose de mano la muleta... Un derroche de buen estilo, todo muy reposado, con mucho salero y mucha alegría. Una gran faena coreada toda ella por oles y ovaciones frenéticas y amenizada por la música.

Un pinchazo en lo duro, y una estocada caída fué su labor con la espada. Ovación clamorosa, petición de oreja — ¡cuántas se concedieron con menos motivo! — y vuelta triunfal al ruedo.

Un éxito rotundo de Bienvenida, aun con el pero de no acompañarle la suerte con la espada.

¡Cómo está este chiquillo!

Parece como si la cornada le hubiera dado nuevos bríos, como si su toreo hubiera adquirido una insospechada ponderación, sin perder aquella luminosidad de siempre.

El tercero bajó mucho con relación a los anteriores. Hizo una pelea sosa con los picadores y rehuía los capotes.

Ortega lo lanceó vulgarmente—¿qué se ha hecho de aquellas verónicas que ponían en pie a los públicos, distinguido borrojeño? —y el público se decepcionó.

El toro se fué siempre suelto de las varas, por lo que no hubo ocasión de que quitaran los maestros.

Ortega se encontró con un bicho que no doblaba por ninguno de los dos lados y su labor con la muleta se limitó a recogerlo poniendo evidente empeño en lograrlo, por lo que se le aplaudió durante el trasteo y al deshacerse del huidizo animal de media buena estocada.

Más basto y más talludo que los anteriores fué el toro cuarto, blando y cobardón con los picadores, de los que huyó varias veces.

Pepe Gallardo, lo veroniqueó, de manera

emocionante, apretadísimo, clavados los pies en la arena, muy recogido el capote, siendo ovacionado así como en los quites, en los que siguió dando la nota de torero valeroso

La faena de muleta la inició con un enorme ayudado por alto, al rematar el cual perdió el equilibrio cayendo al suelo, sin duda debido a su flojedad en la pierna. Siguió toreando metido entre los pitones, muy artista, sacando del toro un partido insospechado, sobresaliendo unos muletazos de pecho con la derecha brutalmente valerosos y unos naturales enormes que provocaron justísimo entusiasmo y merecieron los acordes de la música. No cabe más guapeza ni más emoción que la que puso el chicletero en la faena a la que puso remate con media estocada de la que dobló el toro, siendo Gallardo premiado con la oreja de su víctima y ovacionado por el público al dar la vuelta al ruedo.

Hasta aquí todo fueron ovaciones. En la segunda mitad de la corrida esta bajó de tono, y aún cuando no escasearon los momentos de interés en general la cosa perdió aquella animación que tuvo en sus principios.

En quinto, séptimo y octavo lugar se jugaron toros de Lalanda, que acusaron poca bravura para los caballos y mal estilo para los toreros.

Tampoco el del conde jugado en sexto lugar mereció destacarse, como no sea por su mansedumbre.

Marcial, a quien sus detractores molestaron sañudamente por el mal juego que dieron sus toros, muleteó con mucha inteligencia al quinto y con sorprendente habilidad lo despenó de media estocada superiorísima.

Bienvenida dió cuenta del sexto, de la Corte, que se salió suelto de los caballos y fué sosísimo para los de a pie, de un pinchazo y media de efectos fulminantes, previa una breve faena en la que puso el chiquillo rabia y mucho valor.

Se le ovacionó.

Sacudido de carnes y cornalón fué el séptimo—de Lalanda—que no permitió lucimiento alguno en los quites.

Ortega empezó a muletear en tablas con desgana, siendo acompañada su faena con palmas de tango, hasta que se decidió a tomarlo en serio, llevóse el toro a los medios y allí se hizo aplaudir en unos muletazos de los suyos.

Un pinchazo leve, una estocada corta y descabelló al segundo golpe.

En el que cerró plaza, Gallardo volvió a derrochar valentía en la faena de muleta, destacando unos ayudados bajo de irreprochable ejecución. Muy quedado el bicho, Pepe hubo de recurrir al macheteo, pinchó en lo duro y terminó con media torcida, siendo aplaudido.

Picando Atienza—aunque le chillaran algunos; otros en cambio le ovacionaron—Gallego y Artillero.

Magritas, Rafaelillo y Cadenas con los peños.

Emilio Méndez—el que fué bravísimo matador de toros—cobró dos grandes pares de banderillas, que se ovacionaron. Otro matador de toros que abandonó la espada: Torón, fué aplaudido en un par al sexto.

La entrada mediana. En el sol podían

UN LIBRO INTERESANTE

LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

contarse los espectadores, verdaderos héroes. ¡Cómo apretaba Febo!

Resumen: ¡Qué gran torero es Marcial! Su labor en el toro que rompió plaza fué de lidiador cumbre. No luieren reconocerlo sus sistemáticos detractores. Y es una pena. Cuando este MAESTRO, dolorido por la injusticia con que algunos le tratan

se retire a su casa ¡cuantas veces le echaremos en falta!

Manolo Bienvenida, que tantos triunfos tiene logrados en Barcelona, alcanzó el domingo quizá el más decisivo de éstos. Torero, valeroso, ambicioso de palmas su labor tuvo con la alegría que define su personalidad el reposo que pudiera exigirle el purista más intransigente.

Gran tarde la de Manolo, cuyo papel subió muchísimos enteros, cotizándose en la

actualidad tanto como el que más.

Ortega, gris. Destellos de su recia personalidad, pero sin motivar el entusiasmo de otras tardes.

Gallardo vino alabado. No cabe más elogio. Reconquistó su cartel, que había perdido un tantico, y su nombre vuelve a cotizar caro.

Por ese camino, a codearse pronto los ases.

TRINCHERA

De nuestros corresponsales

MADRID

NOVILLADA EXTRAORDINARIA BALLESTEROS CORTA UNA OREJA

6 julio. — La combinación de la novillada gustó al aficionado y prueba de ello fué que se llenó la plaza. Se lidiaron seis bonitos novillos del conde de Casal, que salvo el lidiado en tercer lugar que resultó manso, los demás fueron bravos, pastueños y recortaditos de pitones. El mejor el sexto.

Diego de los Reyes a quien le llegaron sus novillos agotados, estuvo valiente y con gran voluntad, sobre todo en unos buenos lances con el capote. Con la muleta dió a su primero algunos pases temerarios que se aplaudieron. Con el acero no pasó de regular en sus enemigos.

Ballesteros tuvo una buena tarde, pues toreando con el capote y en los quites estuvo muy bien, así mismo con la muleta en particular en su segundo al que toreó por naturales y de pecho que se aplaudieron mucho. Matando muy bien, y mejor al quinto; se le concedió la oreja y en ambos novillos dió la vuelta al ruedo. Al final de la corrida salió en hombros.

Lorenzo Garza a quien tocó ed peor y mejor novillo de la corrida, ante todo derrochó el valor por toneladas. Toreó de manera inverosímil, hizo quites soberbios, pero donde rayó a mayor altura fué con la muleta en el sexto toro, al que a cada pase el público enloquecía de entusiasmo. Los hubo de todas clases todos a cual mejor y bien ejecutados por el valor y el arte que el mejicano puso en ellos. Matando valiente en su primero y muy bien en el último. Escuchó grandes ovaciones y al final fué paseado en triunfo.

De los demás Rubichí y Cuairán.

OTRA OREJA PARA EL "NIÑO DE LA ESTRELLA"

9 julio. — Mucho calor y media entrada. Seis novillejos de Galache, antes Urcola, que sin ser gran cosa cumplieron bien en todos los tercios.

Gitanillo de Triana II estuvo francamente mal, pues no hizo otra cosa en toda su actuación, sino derrochar el miedo por toneladas y una de precauciones sin justificación. Este ciudadano ni es torero ni cosa que se le parezca. El público le dió lo suyo con demasía y para que no vuelva.

Diego de los Reyes muy torerito con el capote. Bien con la muleta en el segundo de la tarde al que mató de una buena que le valió las dos orejas y dar la vuelta al ruedo con salida a los medios. En el quinto también fué ovacionado.

"Niño de la Estrella" muy valiente en todo cuanto ejecutó. Con el capote y en quites muy bien y superior en la faena de muleta que llevó a efecto en su primero por

lo valiente y artística, coronándola con media bien puesta que le valió la oreja, vuelta y salida al tercio. En el sexto quedó bien toreando y con el pincho. Fué muy ovacionado.

De las cuadrillas bregando y banderilleando, como siempre que actúa, el gran Rubichí.

PAQUILLO

TETUAN (Madrid)

9 julio. — Mucho calor y gran entrada. Los novillos de Llorente cuatro mansos y cuarto y quinto bravos. Niño del Barrio estuvo regular en el primero y bien en el cuarto banderilleó con cortas siendo ovacionado. Rondeño bien en el segundo y superior toreando y matando al quinto del que cortó la oreja que más tarde rechazó. García Romero muy mal en todo mechando a sus dos novillos en los que recibió avisos y broncas. Aquí no hay nada que hacer.

Con los palos y bregando Moyita que fué constantemente aplaudido.

E. SALARICH

VISTA ALEGRE (Madrid)

9 julio. — Mes de julio. Comienzo del estío. Tarde de toros. Sol de fuego. El diestro mejicano Luis Castro "El Soldado" tiene un gesto magnífico, soberbio. Fué en el quinto toro. El Soldado que no había podido desgranar su arte por las dificultades de sus enemigos de Cruz del Castillo perfilándose en corto prescindido de la muleta y entrando a matar como dicen que hacía Frasuelo en la pasada centuria. El Soldado descabelló con la puntilla, corta la oreja y da la vuelta al ruedo electrizando a la gente. El resto de la corrida fué un latazo formidable. Ni Pedro Mejías ni Formalito hicieron otra cosa, sino aburrir soberbanamente al público. Mejías sigue tan torpe y valentón como el primer día. Ni sube ni baja ni está quedo. Formalito es un informal. Tuvo ocasión de hacer algo y lo dejó escapar. Le correspondió el mejor toro de de los seis y no supo o no pudo aprovecharlo. ¡Allá él! Bregaron bien Cárdenas y Maera. La entrada mediar plaza.

A. TORAL

PALMA DE MALLORCA

LA CORRIDA DEL PASADO DOMINGO

2 julio. — El cartel que la Empresa del Coliseo Balear confeccionó había agradado plenamente a la afición; motivo por lo cual esperábamos una buena entrada, lo que no se confirmó, lamentablemente, habiendo escasamente media entrada.

Los cinco toros de Santa Coloma (pues uno no pudo lidiarse a consecuencia de una

herida sufrida en lucha sostenida con el toro) fueron grandes, pero lo que se celebró bravos solo hubo dos: el segundo, bravo, casi de bandera—y el sexto.

Sustituyó al lesionado de Santa Coloma uno de Terrones, basto, grandote y bronco.

Manolito Bienvenida estuvo trabajado valiente en sus dos toros, difíciles y grandote, muleteándolos cerca y valiente y estando eficiente al pasaportarlos.

Dió algunos buenos lances e hizo cuatro quites muy buenos.

Solózano, sea porque no está reparado de la herida sufrida hace meses en Madrid o por otras causas, no lució como debía el nobilísimo segundo toro, a pesar de ser aplaudido. En cambio en el quinto, escarpito, pues desaprovechó sus buenas condiciones, estoqueándolo con un galletazo. Fué justamente abroncado.

Con el capote dió algunos lances vistosos.

Gallardo fué el héroe de la tarde. Se hizo del difícilísimo toro tercero, valientemente, pinchando como pudo y señalado por el público.

En el sexto, estuvo enorme con el capote y la fuleta haciendo una faenaza, con seses monumentales y sonando la música. Una estocada y un certero descabello, después de un intento dió fin su acabada faena. Le dieron las orejas y el rabo del toro y salió también en hombros.

¡Gallardo se ha ganado la repetición!

BURGOS

LOS ASES

30 junio. — El espectáculo taurino hoy ha corrido a cargo del popular y terano Llapisera, quien ha logrado una más llenar la Plaza.

Dió comienzo la fiesta con la lidia un novillo por El Bombero Torero, Pepe y Laurelito, obteniendo éstos un éxito.

A continuación, el rejoneador Aguado, en automóvil, puso tres rejones y un par de banderillas al segundo bicho; siendo ovacionado largamente como conductor. R. Ponce (Rafaelillo) — que vestía de negro y oro — se encargó de rematar al toro cosa que llevó a cabo, previa una faena barullada, de unos cuantos pinchazos.

La tercera parte del programa consistió en la lidia en serio de un novillo de Manuel Santos (a cuya ganadería pertenecieron los cuatro que se jugaron), por Niño de Cerrajillas. El bovino resultó bravo, y el joven diestro — de lirio campesino y oro — veroniqueó, valiente y remató con un farol. Tomó los palos, y, después de clavar dos buenos pares, realizó con muleta una faena exenta de arte. Mató un pinchazo, entrando sin cuadrar, y galletazo. Se le aplaudió la voluntad.

Después actuaron los "Ases", agrupación musical integrada por negros y blancos, en la que figuran artistas tan notables como Aquilino, Vilches y Beltrán. El público no cesó de ovacionarles, principalmente a los músicos del saxofón y de filiscorno. Fué, después de mucho tiempo, lo mejor de la función.

Y, por último, salió un cuarto novillo, el que otra cuadrilla cómica bailó la danza Cubana e hizo trucos de gran visibilidad. El bichejo murió a manos de un "camboso", y finalizó la fiesta ejecutando la Banda nuevas pezas, que fueron también ovacionadas.

Resumen: un festival variado y divertido, que se volvería a ver con gusto.

JOSE FLORES

ZARAGOZA

UNA NOVILLADA

Se ha celebrado una novillada en nuestra plaza de toros la cual había despertado gran interés, y una demostración de ello fué lo que respondió el público en la taquilla. Fueron cuatro novillos del escrupuloso gallego oliventino para nuestro paisano el elegante diestro Valentín Ritoré y el sevillano Daniel Luca de Tena.

En muy pocas líneas vamos a reseñar la labor de Ritoré, porque para decir lo gran torero que es, con pocas palabras bastan. A su primer novillo (que fué el más difícil) lo toreó con la muleta con mucha satisfacción; fué breve y le mató pronto. Ritoré realizó una ovación y dió la vuelta al ruedo.

Pero ahora viene su segundo novillo; el novillo que el torero necesitaba, y ahí tenemos a Ritoré haciendo horrores. Toreó superbamente con el capote; a los acordes de la música hizo el tercio de banderillas, donde sobresalió un archimonumental que de las cortas, al cambio, y a los acordes de la música hizo también la colosal faena de muleta, en la que hubo pases de todas las marcas, coronando ésta con una gran estocada. Se le concedieron las dos orejas y el rabo, y los entusiastas se lo llevaron hasta su casa en hombros. ¡Paso a un gran torero!

El chico de Luca de Tena en esta ocasión no le acompañó la suerte, pero, no obstante, estuvo sencillamente bien, y fué breve. Esperamos verle otra vez.

No cerraremos estas líneas sin antes felicitar, desde estas columnas, al inteligente hombre de negocios taurinos don T. Antón-Guerra, con domicilio en Madrid, Pelayo, 32, por el éxito obtenido por su poderante en esta plaza Valentín Ritoré.

Los novillos de Marzal, bien en conjunto. El día 25 en Olivénza cuatro novillos de Marzal para Ritoré y Manzanito.

CORINTO Y NEGRO

VALENCIA

LAS CORRIDAS DE FERIA EN VALENCIA

Ya ha sido ultimada la combinación de ocho corridas que nuestra empresa nos ofrece para la próxima feria valenciana y cuyo detalle es el siguiente:

Día 23 de julio: 6 toros de Pablo Rodríguez para Barrera, Manolo Bienvenida y Domínguez.

Día 24: 6 bichos de Guadalest, estoqueados por Barrera, Manolo Bienvenida y Ortega.

Día 25: Seis de Saltillo, para Manolito Bienvenida, La Serna y El Estudiante.

Día 26: Seis de Atanasio Fernández y 2 de Terrones, para Barrera, La Serna, El Estudiante y Domínguez.

Día 27: 6 de Encinas, espadas Márquez, Barrera y Ortega.

Día 28: 6 de Rincón, para Barrera Ortega y La Serna.

Día 29: 6 de Miura para Villalta, Ortega y Pinturas.

Día 30: 6 de Alipio Pérez y 2 de Gabriel González para Simao da Veiga, Villalta, Ortega y Solórzano.

Esta es por ahora la combinación oficial veremos si sufre variación debido a que hay elementos de la tierra que se han quedado fuera.

9 julio. — Poca animación, pues no llega llenarse entre la parte de sol y la de sombra media plaza.

6 bichos de los herederos del duque de Tovar, antes Suárez, bastante bien presentados de tipo y cuerna, bravos y nobles, sobre todo cuatro de ellos, lo que han dado lugar a que al final de la corrida fuera también paseado a hombros el mayoral de la ganadería.

Joselito de la Cal tras unos buenos lances y un quite muy ajustado, clava al primero un buen par de poder a poder y otro al cuarteo y luego con la muleta hace una buena faena que es premiada con música y oles, pues hay naturales, de pecho y un molinete superiores, para un pinchazo a toro desigual y termina con una estocada tendida.

Ovación y vuelta.

En el cuarto, coje también los palos y deja uno bueno y medio regular.

Con la muleta oye música y palmoteo durante la faena para tres pinchazos que valen por tres estocadas que son ovacionadas, luego media buena, otro buen pinchazo y descabello a pulso al segundo intento.

Ovación, vuelta y salida a los medios. Cerdá tras muleteo movidito y tal termina con el segundo de una estocada buena, pero sin alegría ni salsa en la faena.

En el quinto el chico se estira con los lances y quites, clava dos buenos pares de poder a poder y uno por dentro cerrándose mucho en tablas, luego una faena de muleta con música y ovaciones, un pinchazo bueno, una estocada superior y después de un intento de descabello, el bravo toro se echa y hay oreja y rabo para el matador y al toro le dan la vuelta por el redondel al ser arrastrado.

Madriñeño muletea al tercero vulgarmente y después de cinco pinchazos y dos estocadas defectuosas cae el toro aburrido.

En el sexto empieza con unos lances extra y un quite superior, luego, con la muleta, unas veces con la zurda y otros con la derecha da pases superiores, hay música, oles, y entusiasmo que se desborda al entrar superiormente y deja una gran estocada.

Oreja, rabo, entusiasmo general y salida y paseo a hombros por el redondel de los tres espadas y del mayoral de la ganadería.

La gente ha salido por esta vez contenta y satisfecha sin necesidad de fenómenos ni embusterías.

La combinación de feria ha sufrido modificación para dar cabida a que Martínez toree dos corridas, la primera es que se añaden dos toros de Guadalest a la del día 24 y la otra es que Pinturas se ha quedado al

margen para que figure Manolo, en la tarde de los Miuras.

CHOPETI

MURCIA

NOVILLADA CATASTROFICA

2 de Julio.—Como aficionados a la fiesta de los toros, nos alegramos infinitamente del resultado artístico de esta mal llamada novillada. Porque no hay derecho a que cuando se dan buenos carteles de toros y toreros, como en la novillada de la Prensa, no acuda el público de la huerta, y, en cambio, al solo anuncio de una mojiganga en la que se rifan regalos, llene la plaza hasta el tejado aunque tenga que pagar — el domingo costaba tres pesetas el sol — los mismos precios que rijen en una novillada seria, con picadores.

Por eso me alegro, vuelvo a repetir, que siempre que den una de estas funciones no se diviertan los huertanos y salgan protestando. Les está muy bien empleado. ¿No vienen por los regalos? ¡Pues que tomen regalos y se chinchén!

Se lidiaron seis ratas de don Diego Ceballos, que se pasaron el tiempo huyendo y saltando la barrera.

Juanita Cruz, la dama torera, mató los dos primeros, y Francisco Rabadán y Enrique Campo, los cuatro restantes.

Como no quiero molestarme en reseñar lo mucho malo que hicieron, tanto los del sexo fuerte como la del débil, hago punto final y deseo que la próxima fiesta que de nuestra flamante Empresa tenga otro matiz más taurino, para entonces hacer la reseña.

DIONISIO PEÑAFIEL

ZARAGOZA

NOVILLADA SIN PICADORES

25 Junio. — La económica de esta tarde en nuestra plaza comenzó a las cinco en punto y se lidiaron seis novillos de don Manuel Santos para Gustavo Bahamonde, Enrique Benavent, de Valencia y el zaragozano Manolo Vallés, a quien hay grandes deseos de ver, después de los triunfos del paisano en cuantas plazas ha actuado.

Don Manuel Santos envió una novillada buena moza, bien de cabeza pero mansa, muy mansa, y por esta causa los diestros no pudieron lucir sus habilidades como ellos deseaban.

Bahamonde lanceó con voluntad al novillo que abrió plaza y con la muleta se limitó a igualar para darle dos pinchazos y una estocada saliendo derribado, y pasando al taller de reparaciones.

Por el percance sufrido por el valenciano Benavent, en el segundo de la corrida, en el cual el diestro de Valencia sufrió un revolcón al terminar con media verónica una serie de lances, con tan mala fortuna que fué herido en la pierna derecha de alguna consideración. Por esta causa la novillada quedó convertida en un mano a mano entre Vallespín y Bahamonde, todos creíamos que el madriñeño no saldría, pues Vallespín cogió los trastos de matar y previa faena defensiva cuando se decidía a matar, salió Bahamonde de la enfermería y pasaportó al novillo con limpieza. En el cuarto fué aplaudido con el capote e hizo con la muleta una faena voluntariosa para dos pinchazos, una estocada y un descabello.

Vallespín escuchó grandes aplausos con su gran estilo al lancear de capa, pues les para, les manda y sobre todo les echa el

capote bajo y esto naturalmente tiene que gustar. Con la muleta sacó buenos muletazos, y no es decir ninguna tontería, que este artista cuando lo repitan con ganado más a modo arme un verdadero alboroto; con la espada entró siempre derecho no pinchando con fortuna por la cobardía del ganado que se encogía al sentir el acero, esperamos la repetición de este artista paisano, y aseguramos por acá un triunfo rotundo.

Hubo sorteo de regalos y la consiguiente buena entrada. Enhorabuena don Celestino.

ARNAUISO

SANTANDER

NOVILLADA REGIONAL

De tal se tituló el festejo taurino celebrado ayer Domingo en esta plaza de toros. En justicia, nunca fué aplicado el calificativo más oportuna y certeramente. A excepción de varios subalternos, el resto de los coledudos eran "pura sangre" montañeses. Así pues, quienes sostenían que Santander y su provincia produciendo toreros estaba a la altura de Pueblo Nuevo del Infame, tienen que reconocer que metieron las extremidades inferiores, un poco más arriba de la cabeza del peroné.

¡Pues no hay ninguno que digamos!

El cartel de toros y toreros presentado en esta ocasión por la empresa Pagés, lo constituía de una parte, seis erales de la "incalculable" ganadería de don Manuel Santos y de la otra, los novilleros montañeses José Pérez "Lin", Aníbal Crespo y José Luis Gutiérrez, quienes al decir de los programas anunciadores, se disputaban un "mañífico capote de paseo".

La expectación y revuelo que decían había producido entre el elemento aficionado esta económica combinación, no la vimos por ninguna parte, pues, a la hora de hacer el paseo las cuadrillas, la entrada era verdaderamente irrisoria.

José Pérez "Lin".—Un año hacía que este artista no pegaba un capotazo y tres que estaba alejado de este público, no acertando a suponer las causas que lo motivaron. Recordemos que su última actuación en esta plaza, pasaportando dos vacas de Aleas, no fué ni mucho menos, como para que se le cerraran por completo las puertas de la misma. Lin en aquella ocasión, cumplió como los buenos, y obligación de la Empresa era, el haberle repetido seguidamente en mejores condiciones, y no dar preferencia a tanta máscara como hemos visto desfilar. Para nosotros, Lin fué siempre un torerito muy aceptable. Claro está que no todos participan de la misma opinión. Hay un sector de "inteligentes" que se empeñan en no reconocerle ni arte ni valor.

A terminar de una vez con este "ambiente", llegó la novillada de ayer, en la que este torero actuó con éxito, demostrando plenamente, lo fácil que le sería colocarse entre los novilleros de postín.

De esta terna de regionales, fué el único que nos dió la sensación de estar compenetrado con el arte de torear. Suyas fueron, las únicas cosas de torero que vimos.

Desde los lances artísticos y bien concebidos, a los muletazos eficaces que empleó en las dos faenas de muleta. Los erales no se prestaron a nada, fueron mansos de solemnidad. El público le ovacionó repetidas veces, despidiéndole con aplausos. A nuestro modesto entender, merece la repetición y... el capote de paseo.

Aníbal Crespo. — Al comentar en el pasado mes, la presentación de este novillero, creyendo hacerle un favor, emitimos una modesta opinión, tratando con ella de evitarle que en posteriores tardes, tuviese que gustar de amargos sinsabores, en plazas que por su categoría, una deficiente actuación tiene bastante resonancia y difícil remedio.

Pero como cada uno interpreta las cosas a su manera, no faltó quien afirmase que con nuestra manera de expresarnos, tratábamos de indicar a la empresa, que no lo volviese a incluir en futuras combinaciones. Apreciación que tachamos de solemne majadería. Comprenderá que las ventajas o perjuicios que esto acarree no incumben a otro que no sea el interesado.

Ahora bien, como aficionados que somos, nos dolería que por una precipitada y mal entendida visión del asunto, se malograra un posible buen torerito del mañana.

Fué en la tarde de su presentación, cuando a nuestro entender, puso de manifiesto lo escaso que anda de valor, de decisión y conocimiento, pudiendo vislumbrar lo que ocurriría si de manos a boca le encerraban con diestros medianamente enterados y novillos de algún respeto y casta. Teníamos la evidencia absoluta de que el final sería desastroso, como lo fué en esta novillada. Para qué vamos a comentar. Es ahora cuando se dará cuenta del beneficio que le hubiese reportado, el alejarse de esta plaza por una temporada. Era la forma de poder seguir conservando, aquel grato sabor que dejó entre los aficionados el día de su debut". Pero tergiversó nuestro sentir, creyendo que la recomendación era un atentado a su personalidad artística, y alucinado por el pasado juzgó oportuna una segunda actuación en el mismo ruedo, y... vivió la realidad de lo poco que es y puede por ahora, que no es nada.

José Luis Gutiérrez.—Las referencias que teníamos de este joven novillero campurriano, no podían ser más satisfactorias. "empieza en el arte" — nos decían desconociendo como es lógico y natural de recursos, terrenos, querencias, condiciones de las astados, etc. pero no anda mal de figura, teniendo afición y un valor grande.

Y efectivamente, aunque en menos cantidad que nos lo habían anunciado, estas son las características del incipiente artista reinosano. Afición y valor. ¿Qué más le vamos a pedir?

Por nuestra parte, es lo único que exigimos en todo momento al principiante. Valor, mucho valor. Pero valor natural, que no sea preciso de empujarle y darle la "bronca" para que se llegue al toro, sino que por el contrario lo haga espontáneamente, sin que ello signifique mal rato ni sufrimiento. Lo demás paulatinamente se va adquiriendo, se aprende, se llega a dominar. Podrá el artista ejecutar las suertes con más o menos soltura, con más o menos arte, pero las ejecuta, debido a que tiene valor para ello. Esta preciada cualidad, en los que quieren ser toreros, es la base, es el todo, y de quienes la ostentan, es de los únicos que se puede esperar algo y de este muchacho cabe esperar, pues a pesar de no tener idea alguna de lo que es el toreo, se muestra un tanto decidido. — Desde luego que esta su primera actuación no es para hacerse ilusiones. Abundó lo malo con tendencia a lo desastroso, pero le pone voluntad y cuando le cogen los cornúpetos no cambia de color, continuando tranquilo.

De los subalternos Irine, Loza, Zamora y Chatillo de Valladolid, los demás...

FRAGUA PANDE

Santander 10 de julio.

BEZIERS

2 de Julio.—Los toros de Perogón cumplieron.

"Niño de la Palma". Cayetano se hizo aplaudir con el capote y banderilleando su primero, pero flojeó en el último toro.

"Carnicerito de Méjico". Derrochó un temerario valor y fué ovacionado constantemente, sobre todo toreando de capa y banderilleando. Con la muleta el arte se corrió completamente parejas con el valor, sin embargo le aplaudieron mucho.

Félix Rodríguez II. No logró renovar su completo triunfo de la anterior corrida. En su primero estuvo muy bien, en cambio en el sexto quedó medianamente.

ALES

2 de Julio.—Los novillos de Pouly matad y mitad; 3 muy buenos, 3 mansos.

"Pepe-Hillo". Bien en conjunto.

Miguel Palomino. Triunfó en su primero, cortándole las orejas, y regular en quinto.

"El Tato". Bien en su primero; mediocre en el que cerró plaza.

Hubo un lleno.

NIMES (Francia)

GRAN TRIUNFO DE LA SERNA

9 de julio.—Se celebró con mediana entrada esta corrida anunciada a última hora.

Los toros de Sotomayor no muy grandes pero sí muy armados (especialmente quinto y sexto) no presentaron grandes ocasiones de lucimiento, excepto el segundo de Márquez y el segundo de Corrochano.

Márquez (verde claro y oro), se mostró arábico no realizando nada digno de ser elogiado, salvo unas excelentes verónicas al superior cuarto toro.

La Serna (azul y oro) tuvo una actuación magnífica y fué con el mayor acierto que caracterizó también su colocación en el ruedo; él fué quien dirigió la faena, pues Márquez se desprecupó de ella. El público olvidó a Victoriano a salir tres veces a los medios en el transcurso de la corrida para premiar con sendas ovaciones su labor en quites y brega. El segoviano prodigó "sus" verónicas, medias, lances al costado, chicuelinas y adornos novísimos del mejor gusto.

El segundo toro llegó agotadísimo a la muerte, sin embargo, Victoriano logró hacerle una lucidísima faena que remató con un pinchazo y una gran estocada. Brindó al quinto (que estaba difícil), a Miqueleta, toro perando aun su labor del segundo toro. Muchos de los pasés fueron perfectísimos. Por un extraño del toro tuvo la desgracia de coger los bajos, lo cual no impidió que se desbordase el entusiasmo del público. Al terminar la corrida el agradecimiento de los espectadores se manifestó con una última y cariñosa ovación.

Victoriano cortó la oreja del segundo toro perdiendo la del quinto por el involuntario bajonazo.

Corrochano (tabaco y oro), demostró deseos pero tuvo poca suerte.